Por qué los niños no comprenden lo que leen

Dr. Sergio Gatica Ferrero – Investigador del Centro de Investigación en Educación y Desarrollo CIEDE-UCSC – Académico de la Facultad de Educación Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC)

Los resultados del SIMCE 2025 revelaron que el 52,5% de los niños de 4° Básico no comprende lo que lee. Además, cerca de 158.000 estudiantes pasan a 2° Básico sin dominar el código lector. Ante estos datos, solemos buscar explicaciones complejas, pero olvidamos un factor elemental: la velocidad de lectura.

Existe consenso en que al terminar 1° Básico un niño debiera leer entre 35 y 50 palabras por minuto. Sin embargo, el verdadero hito es alcanzar las 80 a 90 palabras por minuto entre 2° y 3° Básico. En ese punto, el cerebro automatiza la decodificación y libera recursos cognitivos para centrarse en entender el sentido del texto.

Por el contrario, cuando un estudiante lee silabeando o palabra a palabra, agota sus recursos intentando averiguar el sonido de cada letra, entorpeciendo la comprensión lectora.

¿Por qué tantos niños se estancan en lectura? La respuesta está en los métodos de enseñanza. Aprender a leer requiere unir dos habilidades clave: la conciencia fonológica (descomponer los sonidos de una palabra como /m/-/a/-/n/-/o/) y la constancia perceptiva (reconocer que ‘a’ y ‘A’ representan lo mismo). Esta relación entre el sonido del fonema y la forma visual del grafema debe enseñarse de forma explícita, repetida y sistemática en la escuela.

Lamentablemente, los textos del Ministerio de Educación han favorecido los métodos globales sobre los fonéticos.

Estos métodos, y sus materiales, confusos y contradictorios contrastan con los silabarios tradicionales, que durante décadas enseñaron a leer a millones de chilenos. Hoy, ignorar este método y sus materiales genera resultados deficientes que frustran a los estudiantes y los alejan de la lectura.

La ciencia cognitiva es clara: la enseñanza explícita del código y la conciencia fonológica son ampliamente superiores a cualquier otro método. Para revertir esta situación, es necesario articular el trabajo entre el Nivel de Transición 2, de Educación de Párvulos, con el 1° Básico.

En NT2 se debe trabajar el desarrollo de la conciencia fonológica y en 1° Básico se debe enseñar de forma sistemática y explícita la relación entre el fonema y el grafema hasta alcanzar la automatización lectora de sílabas, palabras y frases, con materiales similares a los tradicionales silabarios. Solo enseñando a decodificar con rapidez devolveremos a nuestros niños la capacidad de comprender y de disfrutar la lectura.